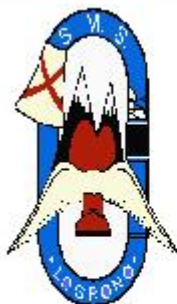


B. I. S. n^o 237 / Abril de 2015

S
h
e
r
p
a

¡¡¡Bienvenidos a la nueva sede!!!



Sociedad de Montaña Sherpa
C/. Gallarza, 10 - 3^o izda. 941 256935
www.sherparioja.es

E-mail: sdadsherpa@gmail.com
Facebook : sociedad de montaña sherpa

Noticias

11/04/2015. I Jornada de Montaña y Escalada de Nalda

- Más información, en Sherpa.

14/04/2015. "Martes a la montaña..."

- Proyección fotográfica: **"Azores en verde y negro"**.
- Autores: Jorge Fernández y Belén Elizalde.
- Centro Cultural Ibercaja de Logroño, Portales 48, a las 20 horas.

19/04/2015. "Cañón del Rudrón"

- Salida a las 8:00 h. desde la estación de autobuses.
- Travesía: La Rad - Hoyos del Tozo - Moradillos del Castillo - Trashaedo.
- 19,5 km. Dificultad media - baja.
- Venta billetes: desde el 10 de Abril para socios y desde el 13 para todos.

10/05/2015. "Senda del Pastoreo"

- Salida a las 7:30 h. desde la estación de autobuses.
- Travesía: Zegama - Aitzgorri - Aránzazu.
- 20 km. Dificultad media - alta.
- Responsable: Luis Irazábal.

15/05/2015. Jornada de recitación poética

- Lectura de poemas, ajenos o de cosecha propia.
- Participación abierta tanto a socios como a allegados.
- El evento literario terminará con un sencillo ágape.

29-30-31/05/2015. "Subida a Valvanera"

- A partir del 4 de Mayo será posible apuntarse a esta actividad.
- Información completa en el Boletín de Mayo.

2/06/2015. "Martes a la montaña..."

- Proyección fotográfica: **"Mera Peak: última cima - Homenaje a Toche"**.
- Autores: Jesús y Lola.
- Centro Cultural Ibercaja de Logroño, Portales 48, a las 20 horas.

Jornadas de Preparación Física y Nutrición en Deportes de Montaña

- Del 13 al 17 de Abril de 2015.
- Salón de usos múltiples, 2ª planta del Edificio Federaciones.
- Organiza: Federación Riojana Montañismo y Escuela Riojana Alta Montaña.
- Más información en Sherpa o en la propia federación.

Curso de Escalada sobre Estructura Artificial

- Del 20 al 24 de Abril de 2015.
- Organiza: Federación Riojana Montañismo y Escuela Riojana Alta Montaña.
- Más información en Sherpa o en la propia Federación.

Pirineo Andorrano

- Ampliamos la información que iniciamos en el Boletín de Febrero, y os recordamos que hay dos alternativas de fechas para realizar esta actividad.
- La primera posibilidad, si se completa un grupo suficiente (entre 15 y 18), es la de la semana de San Bernabé (7/8 al 13/14 de Junio).
- De no haber un mínimo de participantes, se ampliaría el plazo de inscripción e iríamos en la segunda semana de Julio (5/6 al 11/12 de Julio).
- Al realizar la inscripción no os olvidéis de indicar la preferencia de fechas, pudiendo señalar las dos si se está dispuesto a asistir en cualquiera de ambas.
- El alojamiento será en el Hotel Himalaia, en Soldeu, en régimen de media pensión (entre 35 y 39 euros, según sea en Junio o en Julio).
- Imprescindible ser federado de Montaña y dejar señal de 30 € al inscribirse.
- La actividad montañera es la siguiente:
 - Pico de Madres (2.470 m.) – Circular por Coma Obaga y posibilidad de ferrata – Travesía de la Rabassa con el Pic dels Soldats (2.760 m.) – Circular al Pic de Nerassol (2.635 m.) – Circular y ascensión al Pic de Salt (2.740 m.)
- Si la actividad se realiza en Junio, habría una primera reunión a fines de Mayo.
- Responsable: Luis Escarda.

¿Boletín electrónico? Sí, por favor

- La Junta Directiva decidió que desde Abril el Boletín Informativo tuviera solo presencia electrónica, un poco por promover la cultura del ahorro de papel y otro mucho (¿por qué no decirlo?) con el fin de reducir gastos.
- Si tienes conexión a internet y no has comunicado a Sherpa tu dirección, hazlo con urgencia. No obstante, como entendemos que todavía hay socios sin acceso a internet (o incluso románticos del papel), te damos la opción de pasar por la Sociedad y solicitar una copia en papel.

Fotografía social

- ¡¡¡Atención!!! sigue activo el concurso de fotografía en las actividades sociales.
- Os animamos a participar enviando una foto a sdadsherpa@gmail.com
- Premio a la imagen ganadora: 1 billete bús para la siguiente marcha social.

Asamblea General Extraordinaria

- La Asamblea General Extraordinaria, celebrada el 27 de Marzo de 2015, decidió por **unanimidad** aprobar la propuesta de subida de cuota social de 30 a 36 euros anuales, a pagar en un solo recibo en el mes de Julio.
- La Junta Directiva agradece a los socios presentes su apoyo hacia esta medida que creemos imprescindible para el equilibrio de la economía de Sherpa.

Nueva sede

- La Junta Directiva se alegra en comunicaros que, tras casi medio año de búsqueda, dudas y desazones, habemus Papa, o sea,

iii tenemos al fin nueva sede !!!

Dentro de unas pocas semanas, cuando haya terminado un necesario acondicionamiento, procederemos al traslado de los enseres desde un local al otro. Para dicha labor, solicitaremos en su momento vuestra ayuda. Ojalá que la sede elegida sea de vuestro agrado y podamos disfrutarla muchos años

“Ascenso a Montejurra y sidrería” (8 de Marzo de 2015)

Con tranquilidad y sin gran madrugón nos reuníamos un buen grupo de animados montañeros/comensales (en esta ocasión muchos componentes nuevos y no socios) para trasladarnos al monasterio y bodega de Irache bajo la guía de Castor y Merche y ascender al mítico e histórico "Montejurra".

El día bien soleado nos ofrecía buenas expectativas y ya a la salida nuestra "cañera" Ester proponía a algunos marchosos subir por la senda de los gudarís, aunque sólo dos o tres osados la acompañaron, no sin que nuestro experto guía les advirtiera de los cuidados que ello conllevaba. Pero no hubo mucho reparo por el día tan seco que teníamos y la pericia de nuestra ágil montañera. La zona estaba animada, pues a los cinco minutos llegó otro autobús con montañeros para hacer lo mismo más otras personas y familias por su cuenta que querían disfrutar de la mañana por las alturas.

Así pues siguiendo a nuestra guía con su GPS iniciamos el ascenso por el recorrido del "Vía Crucis". Por el camino nos preguntábamos por las cruces de cemento que cada trecho íbamos encontrando, pero que con el nombre de la senda era fácil de adivinar. No tanto las implicaciones históricas y el porqué de las guerras carlistas, la ley sálica Cuestión que entre gente ilustrada que hay en Sherpa se aclara por el camino. Pero, ¡claro! ¡Hay que venir a la montaña para enterarse!

Con suspiros y bufidos íbamos ganando altura por las "eses" ascendentes y magníficas vistas de las crestas nevadas de las próximas sierras y las no tan cercanas de Pirineos. Y al fin llegó el momento del tan nombrado y añorado almuerzo en la ermita de San Cipriano, donde ya nos esperaban los destacados del sendero de los gudarís y nuestra pareja de enamorados, Antonia y el ilustre Letona, quienes se habían venido en su furgoneta ¡hasta la base del monte! (todavía no es vehículo todoterreno tipo lunar).

Reparados por el descanso y la ingesta, incluido cava, reanudamos la marcha y hacer cumbre en la cruz encima de la ermita y posteriormente al otro picacho de Montejurra a 1046 metros con su espada incrustada en la roca que alguno quisiera sacar y blandirla en señal de victoria. Pero la gran victoria eran las magníficas vistas que te ofrecían los 360º: Urbasa y Andia, los Pirineos, el Moncayo, Urbión, San Lorenzo y los más cercanos de Monjardín, Ioar y el León Dormido.

Con la misión cumplida descendimos por una excelente pista que había subido algún intrépido y joven ciclista, y atajando nos plantamos pronto y en tiempo en el parking del autobús. Así pues, tras una corta visita al museo del vino, descanso breve frente al sol o echando un traguito de vino del grifo que la bodega tiene a disposición del peregrino, nos dirigimos ansiosos a la sidrería Albaiondo en el pueblecito de Murugarren.

Siguiendo los indicadores dimos con un caserón de dos plantas donde nos acomodaron para la "carnicería" que nos esperaba. Al ser tantos, las viandas se hacían esperar, aunque nos entretuvimos con paseos a la kupela para refrescar los gaznates. Tras la tortilla de bacalao y los pinchos del mismo pescado algunos cambiamos al tinto para emitir exclamaciones de júbilo al aparecer los ladrillos de aromáticos chuletones de costra externa y ternura sabrosa en el interior. La alegría, satisfacción y efluvios iban en aumento hasta llegar a un conato de cántico en alguna mesa. No podía faltar el postre de queso, membrillo y nueces con café y chupete para rematar la faena.

Podemos decir que este año la actividad de sidrería fue un gran éxito, así que justo es agradecer la jornada festiva a nuestros organizadores, Merche y Castor, y pedirles que nos pongan alguna otra el próximo año.

José M^a Pérez

Sidrería 2015"

Este año fue distinto. En la estación, en vez de Riojacar ahora era Jiménez. La actividad era distinta, o sea doble. Nos dirigimos a Estella para llegar al Monasterio de Irache, en donde comenzamos la subida por las laderas de Montejurra, con los gorros no rojos sino cada uno como quiera. Con un paisaje para disfrutarlo, con mucha vegetación de momento, luego pasamos por senda sobre senda, cruces en que era fácil perderse, pero nuestra guía Merche no dudó en ningún momento, hasta llegar a la Ermita de San Cipriano, donde disfrutamos del almuerzo con un día precioso.

A continuación, seguimos subiendo, con trepadas incluidas, hasta cumbrear y crestear Montejurra, entre otros picos. Desde arriba pudimos ver el San Lorenzo, los Pancrudos, la Sierra Cebollera, el Moncayo y los bonitos y blancos Pirineos. Pero había que bajar por la parte de atrás, también con alguna destrepada y caídas sin importancia. Llegamos al bus para cambiarnos y... a la sidrería, donde empezamos con las pruebas y más pruebas. Disfrutamos de una tortilla de bacalao con pimientos y, cómo no, el chuletón, que estaba todo buenísimo y con la agradable compañía de los Chirizarrias acabamos de comer, sin sed pero no muy pasados de vueltas.

Francisco Taboada

"Llegó el tiempo de los aguaceros y el aroma tibio..."

(Obarenes / 22 de Marzo de 2015)

...y la atmósfera, cuajada de brumas y humedades, nos recibió con un aroma tibio al poner pie a tierra en Encío, y la lluvia se tomó un merecido descanso que se prolongó durante toda la travesía. Con este panorama echamos a caminar por la antigua calzada que unía Encío y Frías, ahora convertida en pista de gravas amarillas y cárcavas labradas por las aguas, para atravesar el prieto desfiladero de la Galera, cuyas paredes se desploman al cauce dejando apenas sitio para el arroyo y el camino. Cuando el montañero empieza a sentir empacho de pista, una senda se escapa de ella para atravesar un paraje silvestre cubierto de musgos y líquenes, avellanos y salcillos, y en el que, dicen, todavía se esconden lamias y elfos, hadas y bruxas y, también, los restos de la ermita de San Mamés, un eremitorio medieval, mitad obra, mitad cueva, que habla de tiempos fervientes de oración y sacrificio, de fríos y soledades, y que le hace sentirse al montañero, pertrechado de goretex y gps, cual marciano en el pleistoceno. Un soberbio hayedo ocupa buena parte de estas laderas, desvestido de todo hábito y alfombrado ahora con una mullida cama de hojas pardas, y regado por un sinfín de manantíos que surgen por doquier. Al coronar un alto, en el paraje conocido como los Terreros, el monte se adorna con ropajes de aire mediterráneo y el camino se abre paso a duras penas entre carrascas, bojés y enebros, hasta salir, al fin, a los amables prados de Vallehermoso, en donde los caballos losines campan tan campantes por estas campas y persiguen tenaces a los montañeros. El lugar, conocido como Nava Encimera, descorre el telón hacia la Bureba y sus infinitas tierras, reverdecidas de cereal. Desde Peña la Liebre, la comitiva avanza por el cordal, ganando altura poco a poco, hasta alcanzar la Peña del Buey y su buzón en forma de hacha, afanándose contra un viento inmisericorde que afila la cara y hace tililar la moquita indiscreta en la nariz. Cuando llegamos al collado de la Verdina, las nieblas y el viento aconsejan olvidarse por esta vez de las cotas que restan y descender a Cubilla por una pista gloriosa de barro que pone a prueba la paciencia más templada. Pero, al fin, ya en Cubilla, el lavadero aseas las botas y la fiamblera alivia el hambre sempiterna del montañero, por lo demás, satisfecho.

(El título de esta crónica se debe a un cuento de Ana M^a Matute) *Jesús M^a Escarza*

“y la vida sigue...”

Era un domingo de verano por la tarde. Habíamos visitado la ciudad amurallada de Trogir (Patrimonio de la UNESCO) en el Adriático, azul y tranquilo. Nos habíamos perdido por la mañana por sus callejuelas empedradas a la sombra de sus contundentes murallas. Los rincones trufados de escaleras, arcos y ventanales permanecían tranquilos y los camareros de los múltiples restaurantes se afanaban en colocar mesas y extender toldos para prepararse ante un nuevo día de sol y cielo claro. En la plaza, la catedral esbelta y de finas esculturas de regusto veneciano abría sus puertas a los visitantes que curioseaban su interior y se sorprendían ante un sermón en croata. El ayuntamiento de sólida planta cerraba la plaza al igual que en tantas ciudades. Extramuros, el mar y el puerto. Algún crucero vomitaba las primeras tandas, avalanchas, de turistas que se apresuran a conquistar con sus armas de Canon, Nikon, Fuji... otra villa para su colección. Nosotros huimos enseguida para no quedar presos en tan angostas calles por tan especiales hordas. Cruzamos los canales, pasamos frente al castillo, que casi nos cortaba la retirada, y llegamos a vehículo, a la libertad.

Nuestros afanes pronto se cambiaron ante otra belleza también digna receptora del mismo título que la UNESCO confiere a un selecto grupo de ciudades. Split fue elegida por Diocleciano hace casi 2000 años como su cuartel general y lugar para albergar más tarde sus restos. El palacio del emperador conserva sus muros, cómo no, y los sótanos, ahora comercio cubierto de finas artesanías, amén de variadas estancias, reconvertidas, más tarde, en monumentos: catedral, baptisterio, plazas... El trazado es cuadrangular, subdividido en más cuadrángulos. La defensa se lograba a base de grandiosos muros y poderoso ejército; nada de confundir al enemigo mediante tortuosas calles sino que las fuerzas quedaban claras y visibles como un instrumento disuasorio. La algarabía de turistas era agobiante, las plazas saturadas y los espectáculos de figurantes romanos se sucedían para regocijo de niños y mayores.

El calor apretaba y las sombras escaseaban en tan curioso entorno. Los ventanales de estilo italiano adornados con contraventanas verdes adornaban las antiguas casas todavía de buena presencia y gran porte. De nuevo, tras la muralla, el mar, deslumbrante de tanta luz, casi perdiendo el azul a favor de un blanco radiante. Un refrigerio, y otra vez una escapada a tiempo de las huestes de turistas gritones concentrados en una de las plazas rectangulares.

También, ahora, el rumbo lo fijamos hacia el Sur, camino de Dubronik. La costa estaba atestada de coches y pueblecitos que debíamos atravesar. Cada curva, ora nos enfrentaba al mar o a una abrupta montaña que penetraba en sus tranquilas aguas. La pequeña franja de litoral estaba plagada de bañistas y de sus multicolores toallas. Los vehículos seesteaban en la cunetas para recuperar fuerzas ante el inminente atasco que se avecinaba cuando sus dueños decidieran arrancarlos. Los toboganes, tras ganar altura por las escarpadas montañas, nos devolvían al nivel del mar por ese serpentin que no había manera de estirar.

¡Rebelión a bordo! ¡Dubronik será parecido! Más gente, más murallas, más calor, más mar...más curvas hasta terminar los 140 Km que nos separan...

Cambio de planes, nos salimos por la única tangente que parece haber en tan peculiar ruta y tras coronar un puerto de montaña y sentir de nuevo el fresco en nuestros rostros, entramos en Bosnia. De la frontera a Mostar, un paseo agradable. Mis hijos no habían oído hablar de tan tristemente célebre lugar. ¡Otra generación! Tras ponerles un poco al día de lo que significó, llegamos a la zona cristiana de la ciudad, donde ya se notaban las refriegas que también allí tuvieron lugar hace un par de décadas. Algunas casas reventadas por las explosiones e impactos de proyectiles silueteando las ventanas mantenían la memoria de lo

sucedido. Pero queríamos llegar al famoso puente, ante cuya imagen tantas veces vi a Arturo Pérez Reverte y a Angela Rodicio abrir los telediarios por aquella época. Al final, aquel puente fue destruido pero supe que se reconstruyó de forma similar al antiguo.

Aparcamos donde nos pareció y, sin quererlo, siguiendo a unos paseantes por una empedrada callejuela llena de puestos de comerciantes, nos vimos frente al puente. Los visitantes mayores lo admirábamos en respetuoso silencio, y luego nos permitíamos posar ante él las cámaras. Los jóvenes más bulliciosos exclamaban ante la belleza del lugar y se entusiasmaban con la perspectiva de que un saltador iba a tirarse –eso sí, tras pasar la gorra por propinas- a las frías aguas del Neretva, desde su crucero. El barrio musulmán antiguo, al otro lado del puente, también es patrimonio de la UNESCO. Sus calles son un bazar al aire libre, con sus terrazas en los bancales del río, ahora ruidosas, recibiendo los últimos rayos del sol. Las calles se vaciaban de los pocos visitantes de día y dejaban que quienes allí pernoctáramos, intentásemos arrancar a las piedras y casas los secretos que guardaban. Así supimos que el famoso puente fue una obra del siglo V, que los otomanos permanecieron en esos lares más de 500 años, que todos los pobladores de ese barrio eran musulmanes, que tuvieron que improvisar una docena de cementerios en los pocos espacios urbanos libres para acoger a los miles de víctimas que compartieron la macabra coincidencia de morir el mismo día, que los minaretes de las reconstruidas mezquitas se erigieron tras la guerra todavía más altos que los originales, que la gente no parece guardar rencor y desea mirar al futuro, que muchos bosnios tienen familias croatas y serbias, que el Neretva sigue llevando agua a pesar de todo y que la vida continúa...

Ha anochecido, tras cenar los cinco opíparamente en un restaurante por 16 euros en total, la comida típica de allí a base de *burec* (hojaldre con verduras y queso) y *cevaci* (una especie de gran empanada con salchichas de cordero y pollo) además de los deliciosos postres árabes con miel, agua de rosas y de azahar, y frutos secos, seguimos paseando.

Las tímidas luces daban un aire de pueblecito en la montaña a este rincón del mundo tan codiciado antes, tan visitado ahora. Los cementerios junto a las cafeterías y terrazas quedaban plenamente integrados en la vida social, las fotos de los jóvenes incrustadas en los monolitos con sus nombres y la fecha final de 1993, los mantenía presentes atestiguando lo sucedido.

A las 8, un repique de campanas de la iglesia de alta torre llamaba a los últimos feligreses a la misa dominical desde el otro lado del río. Inmediatamente, se vio respondido por un coro de muecines que desde los minaretes de las múltiples mezquitas hacían lo propio a la margen izquierda del verdoso río.

Caminamos en silencio hasta casi salir del barrio, poca gente quedaba ya en esas calles, regresamos meditando en esos horrores pasados, las casas con impactos de bala ya casi no nos llamaban la atención, alguna higuera, que asomaba por los huecos de las ventanas de una casa destruida, nos llenaba con su fragancia, cruzamos el puente, la luna iba menguando y se reflejaba en el ahora negruzco río, los puestos del bazar iban cerrando y solo alguna música lejana competía con nuestras pisadas en el empedrado.

En el hotel, dormimos tranquilos.

(Fin de la primera parte)

(Fernando Antoñanzas / Agosto 2014)



Actividades sociales

“Cañón del Rudrón”

(La Rad - Trashaedo)

(19 de Abril de 2015)

“Senda del Pastoreo”

(Zegama - Aitzgorri)

(10 de Mayo de 2015)

“Subida a Valvanera”

(subida a Valvanera por monte)

(29-30-31 de Mayo de 2015)

